



Cuando un rociador (1) se activa, la pérdida de presión en el sistema provoca la apertura del dispositivo anti-inundación (2), esto hace disminuir la presión de la cámara de cebado (3) de la válvula de diluvio, permitiendo que ésta se abra. El flujo de agua activa un presostato (4) que hace sonar una alarma eléctrica o bien pone en funcionamiento una alarma hidromecánica o ambas simultáneamente. La válvula de retención (5) situada en la alimentación de aire presurizado a las tuberías evita que el agua presurice el dispositivo anti-inundación. La válvula de corte de cebado (PSOV) (6) mantiene la cámara de cebado sin presión una vez disparado el sistema.